

TRABAJO DE RASTRO

Germán García 2000

RASTRO (1º PARTE)

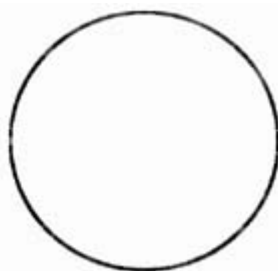
En este primer artículo intentaré dar unas nociones básicas acerca de cómo iniciarse en la que posiblemente sea la disciplina más laboriosa y tardía en cuanto a los resultados se refiere. Dentro de las tres disciplinas existentes en las pruebas de RCI el rastro será en la cual nuestros resultados se verán más tardíamente recompensados, por lo cual debemos de tener paciencia y no frustrarnos.

En el caso de la obediencia, conseguir un trabajo espectacular y preciso nos exigirá tiempo además de mucha técnica. En cuanto a la disciplina de defensa si contamos con un perro apasionado en morder, con buenos comportamientos tanto en defensa como en presa conseguiremos resultados más inmediatos que en el resto de las disciplinas.

Sin más dilación entraremos a tratar el tema del cual nos ocupa este artículo. No daré la clave para el éxito en el adiestramiento en general, debido a que esto es imposible sin conocer al individuo en cuestión, además debemos de partir del hecho de que cada perro es un mundo diferente y lo que para uno puede ir bien para otro podría ir mal. Teniendo en cuenta esta premisa nos evitaremos muchos problemas en el futuro.

Hay quien prefiere iniciar al perro en el rastro sobre el año de edad. En mi opinión yo prefiero realizarlo a partir del cambio de dientes (sobre el 4º ó 6º mes aproximadamente). Comenzaremos adaptando al cachorro al collar de púas junto con un collar normal mediante paseos, juegos, etc. Cuando nuestro cachorro se ha acostumbrado a su uso empezaremos con el rastro.

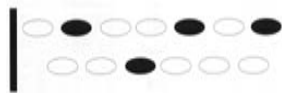
Lo que suelo realizar es llevar al cachorro a primeras horas de la mañana a que identifique el rompimiento del terreno en el cual he pisado anteriormente (Figura 1) colocando comida en esta zona que he pisado. En el caso de que iniciemos el rastro en tierra preferiblemente debe de ser blanda, mientras que si la iniciación tiene lugar en hierba suelo preferir que sea de media altura.



En cuanto a la recompensa que utilizaremos, debemos de discernir si nuestro individuo se trata de un individuo glotón o no. En el caso de que nuestro cachorro sea glotón entonces la recompensa será su mismo pienso, mientras que si nuestro individuo no es de este tipo entonces utilizaremos carne o algo que sea muy apetitoso para él.

Lo que realizaremos será eliminar su comida matutina en el comedero, debido a que en mi opinión es importante que identifique el rastro con su ración de comida. En este primer trazado describiremos una circunferencia de aproximadamente metro y medio de diámetro. Progresivamente iremos reduciendo esta circunferencia, hasta que pasados aproximadamente unos siete o diez días lleguemos a un pequeño cuadrado que se corresponderá con la pisada de nuestros pies.

Es importante que pisemos bien dentro de nuestra circunferencia y que dispongamos la recompensa en toda su dimensión. Una vez que lleguemos a este punto iniciaremos el trabajo con pasos normales, sin levantar tierra o hierba (Figura 2).



En esta fase estaremos aproximadamente entre cinco y siete días. Debemos de colocar un objeto (de cuero, goma, madera, etc. y con medidas reglamentarias) al final del trazado, el cual le daremos a oler una vez que llega a él, sin dejarle jugar con dicho objeto y premiándole con múltiples alabanzas. En esta segunda fase daremos entre diez y quince pasos colocando comida en cada uno de ellos.

Posteriormente pasaremos a una tercera fase en la cual le recompensa se colocará cada tres pasos (Figura 3), estando aproximadamente unas dos o tres semanas en esta fase.

En el próximo artículo continuaremos tratando la disciplina del rastro, hasta entonces os animo a que trabajéis con vuestros perros.

EL RASTRO (2ª PARTE)

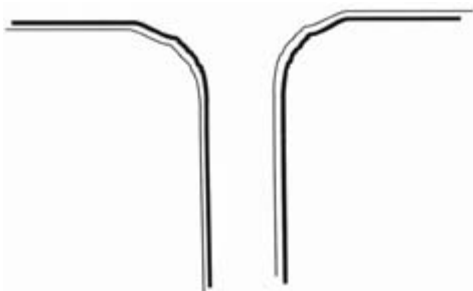
Como hemos visto en el capítulo anterior poco a poco iremos introduciendo al perro en una mayor complejidad, de modo que progresivamente iremos aumentando el número de huellas que carecen de recompensa. Al principio debemos de tener cuidado y no superar un número aproximado de siete huellas sin comida. Así un ejemplo de rastro que podríamos trazar sería el que observaremos en la gráfica número 1.



Cuando observemos que el perro no se confunde al no encontrar comida entonces desplazaremos la recompensa progresivamente cada vez más lejos; si por el contrario vemos que el perro se siente engañado entonces debemos de volver unos cuantos pasos atrás para posteriormente volver a avanzar cuando nuestro perro se encuentre más seguro en el rastro.

Con este programa seguiremos durante el tiempo necesario para que nuestro perro se encuentre seguro en las líneas rectas. Desde mi punto de vista prefiero que este sea un trabajo lento pero seguro.

En el momento en el que percibamos que nuestro perro ha asimilado perfectamente esta parte del ejercicio entonces pasaremos a una segunda parte que sería el marcaje de los ángulos. El marcaje de dichos ángulos en un principio debe de ser algo abierto, un día el trazado será hacia la derecha y otro día el trazado será hacia la izquierda. Una muestra gráfica de esto lo observamos en el siguiente esquema:



Cuando nuestro perro realiza perfectamente estos ángulos y rectas de unos sesenta u ochenta metros entonces podemos empezar a trazar pistas con una mayor complejidad. En el rastro todo tipo de trazado que se nos ocurra es válido, pero será el perro el que nos dirá qué tenemos que trazar para corregir fallos. Una vez que hemos alcanzado este nivel podemos ir realizando distintas modificaciones. Así ahora a los perros que no son glotones les podemos ir quitando la comida colocando en su lugar su juguete preferido.

Durante el entrenamiento de esta disciplina se nos pueden manifestar varios problemas. Uno de estos problemas es la velocidad, debemos de enseñar a nuestro perro a que mantenga una velocidad constante en el recorrido. Esto lo podemos realizar de distintos modos, así por ejemplo lo que suelo realizar es colocar a lo largo del recorrido series de pisadas en las cuales encontramos recompensa junto con largos tramos sin recompensa, lo cual hace que el animal no coja una velocidad elevada.

Otro problema que suele surgir es que el perro levante la cabeza, en el caso de que ocurra esto regañaremos a nuestro perro con la voz, también podemos darle un tirón hacia abajo y posteriormente le animaremos dulcemente con la voz.

También podemos tener problemas con las salidas de pista, en este caso lo que haremos será dejarle que se salga pero nosotros no avanzaremos, de modo que el perro se auto castigará con el collar de púas. Una vez que vuelva a la pista le confirmaremos con la voz.

Esto sería resumidamente lo que realizaremos para obtener un buen rastro, debemos de recordar que buenas puntuaciones únicamente se consiguen con un trabajo constante y sabiendo perfectamente lo que estamos realizando.